

Circulo

Por Cristian Zaelzer

Estoy ahora de pie frente a los acantilados, sintiendo el viento surcando desde el infinito, acariciando mis espaldas y empujándome a las profundidades, observo con mirada tranquila la sutileza del aire al susurrarme suaves melodías para hechizar mis sentidos y luego doy un paso mas hacia la nada... ahora vuelo en el cielo nublado acolchonado de gigantes grises que me observan como siendo parte de una extraña visión de cosas que hoy ya no suceden, un hombre que ya no es un hombre un ser que ya ha dejado su cuerpo para alejarse, para ya no mirar mas a la tierra ennegrecida solo alguien que ahora es libre alguien que ya no busca en su propio cuerpo.

Entro en una corriente que me deja de pie sobre el laberinto de mi mente sabiendo solo yo o eso supongo donde esta la entrada y donde la salida, y en medio el reino oculto, el lugar inaccesible, el sitio de Meruin, el castillo de Odirien, la Morada de Echeron, el reino de Badantuir. El corazón de mi propio ser el lugar en donde ella mora y me espera, arrancada desde mi propio corazón.

Mi vista se excita y mis alas se despliegan solo para lograr desaparecer en el infinito cielo cubierto de nubes grises que desean llorar de alegría en medio de la furia contenida que desean desatar, ahora el viento sopla con majestuosidad y en el cielo los rayos del arcano iluminan la tormenta que siento acariciar mi piel, la lluvia recorre todo lo que soy, todo lo que fui y todo lo que seré, limpiando, escurriendo y sacando mientras me entrega fuerza y nueva vida, mientras me engulle en bocanadas de dulzura, ¿Quién podría resistirse ante ti señora de manos húmedas y corazón de suavidad gélida?, quién podría decir no a tus caricias?, ¿Quién puede estar dispuesto a rechazarte?.

En un círculo de infinita magia me desenvuelvo, mientras busco la respuesta a mi pasado a mi presente y a mi futuro. Un grito ahogado en mi mente deja escapar la ansiedad de la espera extendida, la paciencia no es mi mejor vigía y a duros golpes he debido acostumbrarme a su presencia, sin embargo mi corazón se quema por la búsqueda, mis pensamientos me engullen como fieras carroñeras frente a cuerpos inertes y sin mas aliento, solo que este cuerpo sigue vivo encerrando a su esclavo, al que solo desea dejarlo para ser libre... el círculo se cierra y el ciclo se completa solo para recomenzar de una nueva forma solo para impartir un nuevo aspecto a esta forma exiliada de la luz que alguna vez fue. Búsqueda, rabia, furia, cólera, paz, expectación, llanto y pena. Dulzura, ternura, suavidad, aire, fuego, agua y tierra, todos en uno y todos siendo ninguno, todos luchando y todos siendo el mismo. Seguramente a estas alturas mi mente ya se ha quebrado para transformarse en la locura que deseo para provocar mi libertad, y aunque la razón luce por mantenerme atado con las cadenas del realismo, sigo sintiendo que cada día me debato vencíéndole... fuerza, fuerza, la guerra solo es el comienzo de la purificación del alma cautiva, la locura es el sire de los que brillan en la oscuridad, la cordura solo nos ciega en pozos putrefactos de lamentos, en senderos perdidos que no llevan mas que a la decepción.

Luces en el sur, puertas abiertas ocultas esperando que los arcanos nuevamente las crucen, ¿Sois vos o aun debo esperar a vuestra llegada?, señores que dejan crecer sus barbas en demostración de antiguas y puras creencias, ¿revelareis a mis oídos el conocimiento que me dará el poder sobre el circulo?

La tormenta arrecia en los cielos y los vientos se recogen en la superficie del bosque eterno, las hojas susurran secretos en un lenguaje olvidado por muchos, los animales escuchan en el suelo lleno de hierbas que observan y sonríen ante las advertencias de la venganza de los árboles,

el tiempo termina y yo grito de alegría, la venganza de los señores de ramas se aproxima, la tierra reclama su victoria, por los señores que le habitan y en el nombre de los que le han traído honor.

Los señores de los árboles se inclinan ante la tormenta, el ruido arrecia, el círculo se cierra, la ventana se abre para dejar abierta la puerta a la llegada, el balcón en el laberinto entrega sus perfectas figuras al señor del reino, mi amada me espera, mi mente excava en la profundidad de sus recuerdos, de los recuerdos de los anteriores a la forma actual de mi aspecto, en las manos de los viejos, en las manos de mi padre, en las manos de mi abuelo, en las manos de los que me dieron la llave para abriros.

Arriba el rostro de la luna se inflama y su suave luz se hace mas brillante que la del propio sol, en mi sangre, la de mi madre, la de mi abuela, la de las que antes me llevaron brilla la sonrisa de la victoria, el señor del laberinto se esta liberando claman mientras sus corazas y sus lanzas rechinan preparándose para la batalla de los que ya no están. Arriba las nubes descargan sus vertientes y los océanos se preparan a recibir en su seno a las que nuevamente serán devueltas a las nubes, un círculo, en el tiempo, una espiral en la que luego viajaremos, una especial de regreso en círculo perfecto